



CREO EN LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

NOVIEMBRE 2012
Nº 1.301



SUMARIO

Página

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

C/ Barco, 29 - 1.^ª
28004 MADRID
Tel. y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.es

REDACCIÓN:

J. Alcalá
A. Caracue!
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:

M-7548-2011

Editorial	1
De nuestra vida	
Apostolado de la oración	2
Vigilia de difuntos	3
inauguración del Curso Adorador	4
Día de la Familia Adoradora	6
Necrológicas	26
Año de la Fe, Año de Jesucristo	8
La Fe en el Catecismo de la Iglesia Católica	10
El Padre Nuestro	12
Tema de reflexión	14
El Santo del mes	16
Ave María Purísima	18
Solemnidad de Todos los Santos	20
Con pluma ajena	22
Colaboraciones	
Crisis	24
Al caer de la tarde	25
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid	28
Portada: Cuadro de Ánimas con la Virgen del Carmen Iglesia de San Julián (Sevilla)	

Misión Madrid

Evangelizados-evangelizadores



En la historia de la Iglesia hay momentos de primera misión, cuando se extiende por el mundo. Pero después, cuando esa primera misión ha dado fruto, a veces la situación histórica de capítulos de decepción e infidelidad parece que exige una renovación extraordinaria de la vida misionera. En la historia contemporánea, en tiempos no muy lejanos, todos recordamos las llamadas *misiones populares*.

Hoy nos encontramos en un momento en el que necesitamos poner un acento extraordinario en la palabra *misión*. Europa, que ha nacido como tal con el cristianismo, ha apostado: en la calle, en los lugares de trabajo, en los medios de comunicación social... Sabemos dónde vivimos. No es que nos persigan por la calle a los sacerdotes, pero, si uno va vestido de sacerdote, oye palabras no precisamente de fina educación. Y en Madrid, no somos una isla, un oasis de fe y de vida cristiana dentro de España y Europa.

La crisis de fe, de vida cristiana, de vida de Iglesia, es muy grande. Y con una gravedad superior en España, quizá, en relación a otros países de Europa. Por nuestras raíces, nuestra obligación de ser servidores y testigos de la Palabra es más grave. No hay tiempo que perder. Y por eso comenzamos la *Misión-Madrid*.

El Señor nos ha iluminado para venir desde la Virgen de la Almudena a la Virgen de Fátima, y volver de la Virgen de Fátima a la de la Almudena; para recordar que no hay posibilidad de ser misionero, ni para la Iglesia ni para los cristianos, si ellos mismos no están profundamente convertidos. Los que no están convertidos a Cristo no pueden ser servidores ni testigos de Cristo. Es imposible.

Necesitamos tanto tomar conciencia de que primero nosotros mismos debemos ser evangelizados, convertirnos de nuevo. Cristianos y católicos de Madrid y de España evangelizados y convertidos, entonces sí, en evangelizadores, servidores y testigos de la verdad. El programa de *Misión-Madrid* lo conocemos; es importante. Pero más importante es el compromiso personal de cada uno, de cada parroquia y asociación, de cada grupo, de cada realidad de la Iglesia para vivirla hondamente, con la palabra y con las obras.

Yo creo que, si el Señor nos bendice, la acción misionera de estos dos años próximos -deberíamos pedirlo- tendrá como fruto que la santidad renacerá de nuevo del alma de los cristianos de la Iglesia en Madrid. Un acontecimiento extraordinario va a comenzar en Madrid, la santidad despierta en las almas de los hijos y las hijas de la Iglesia en Madrid.

Cardenal Antonio María Rouco Valera

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE NOVIEMBRE 2012

General: Para que los obispos, sacerdotes y todos los ministros del evangelio den valiente testimonio de fidelidad al Señor crucificado y resucitado.

Misionera: Para que la Iglesia peregrina en la tierra resplandezca como luz de las naciones.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 2.

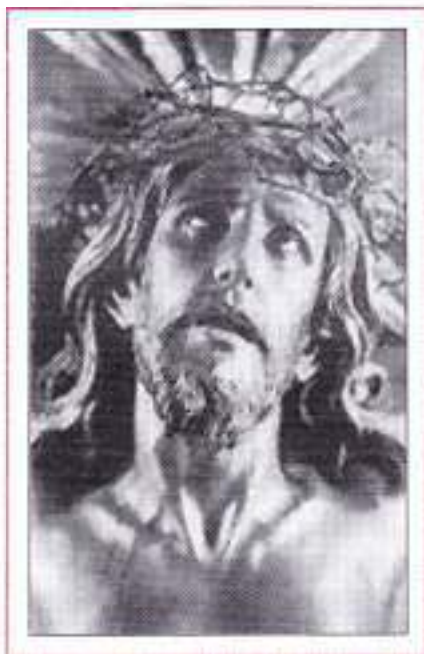


De Nuestra Vida

Vigilia de difuntos

Como anunciábamos en nuestro anterior boletín, la noche del **1 al 2 de noviembre** todas las secciones de la Diócesis celebrarán la VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS.

En ella tendremos la oportunidad de ofrecer oraciones y sufragios por las almas de nuestros seres queridos, que un día se fueron de nuestro lado para habitar en la casa del Padre. Nuestra asistencia constituirá, además del cumplimiento de un precepto reglamentario, un gesto de caridad cristiana para con ellos.



Por lo que respecta a la Sección de Madrid, la Vigilia tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45) dando comienzo a las 22:00 horas.

Medios de transporte público:

Autobuses: Líneas 3, 7, 12, 16, 40, 61 y 147.

Metro: Línea 1 (Iglesia), Línea 7 (Alonso Cano), Línea 10 (Gregorio Marañón).



inauguración del Curso Adorador



El pasado día 22 de septiembre celebramos en la Colegiata de San Isidro de Madrid, sede de la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo, la solemne vigilia de inauguración del Curso Adorador. En esta ocasión se unía al gozo de iniciar un nuevo año de actividad, el que nos produce siempre la inauguración de un nuevo turno de adoradores, el número 66 de la Sección de Madrid.

Es un numeroso grupo de hombres y mujeres que se han estado preparando a conciencia durante varios años acompañados de los sacerdotes de la Parroquia y su monitor, Ramón Contreras, y que han vivido este momento de su incorporación oficial con mucha ilusión.

Queremos, en este punto, agradecer de todo corazón la acogida que los sacerdotes de la Parroquia, encabezados por los párrocos D. Eduardo Herreros y Don Ángel Luis Miralles. En este grupo acogen a una asociación con 135 años de antigüedad, que centra su actividad y carisma contemplativo y activo en la adoración^ la oración y la promoción del culto a la Eucaristía en las horas de la noche y en todas sus formas, con un compromiso fuerte con la colaboración activa en la acción pastoral de las parroquias. Estamos seguros de que este grupo va a ayudar a mantener viva la actividad de la parroquia en todas las áreas y que supondrá para los sacerdotes una ayuda constante y un apoyo seguro en todas las iniciativas.

En los días previos a la Vigilia, se celebraron las tres conferencias preparatorias en torno a la historia, los signos y la espiritualidad de la Adoración Nocturna, impartidas, respectivamente, por D. Jesús Alcalá, Presidente Diocesano, D. Alfonso Caracuel, Vicepresidente Diocesano y D. Manuel Polo, Director Espiritual Diocesano. Fueron, además, ocasión para conocer mejor a los integrantes del turno y para pulsar sus impresiones respecto al paso que estaban a punto de dar, para escuchar y aclarar dudas, etc.

La Vigilia de inauguración se celebró en el magnífico templo, hasta hace pocos años Catedral de Madrid y hoy Colegiata, que ha sido durante



tanto tiempo referencia para la vida espiritual de los católicos de Madrid. Todavía hoy lo sigue siendo para un alto número de personas que de paso por Madrid para diferentes actividades, aprovechan para hacer un momento de parón y encontrarse con el Señor en la hermosísima capilla dei Santísimo, donde se encuentra reservado para la adoración.



Acudimos un buen número de adoradores, unos trescientos, al encuentro con Jesús que es cada celebración y vigilia de adoración. En la Eucaristía pudimos contar, como es habitual, con la participación del coro de la Adoración Nocturna de Madrid, reforzado con algunas nuevas incorporaciones. Es un gran ejemplo de servicio a Dios y a los hermanos el de estos adoradores que dedican parte de su tiempo a prepararse, a ensayar, para facilitar ese encuentro con Dios que todos buscamos. Gracias.

La celebración comenzó con el rezo del Santo Rosario que dio paso a la Eucaristía que presidió D. Manuel Polo Casado y en la que concelebraron D. Ángel Luis Miralles y varios sacerdotes de la Adoración Nocturna Española.

En su homilía, Don Manuel nos invitó a reflexionar y plantearnos, aprovechando el inicio de la actividad del curso, cómo es nuestra relación con Cristo, a afinar el oído para

escucharle y a mirar a nuestro corazón para ver cuál es nuestra respuesta. El encuentro cara a cara con El en las horas de adoración en nuestras vigiliasson un momento privilegiado.

Tras la homilía se impuso la insignia de Adorador Activo a los nuevos adoradores y la insignia de Adorador Veterano Constante al adorador Felipe Fagúndez del Turno 15.

Después de la comunión quedó expuesto el Santísimo Sacramento para la adoración de todos los asistentes. Momentos de silencio y recogimiento profundo; espacio para el encuentro personal con Cristo; ocasión para la revisión de vida y para plantear los propósitos para el nuevo año...

Al finalizar la Vigilia tuvimos la ocasión de compartir un ágape preparado con todo el cariño por los nuevos adoradores y charlar sobre lo vivido en los meses en que hemos estado sin vernos y sobre lo que esperamos para este nuevo curso.



Día de la Familia Adoradora

Peregrinación a Dueñas

Pinceladas y reflexiones...

Antes de las siete de la mañana ya estábamos allí, junto a la Plaza de Castilla, casi todos los adoradores y adoradoras preparados para subir a los autocares que nos iban a llevar a Dueñas. Y así, poco después, salíamos aun de noche recordando aquellos versos: *"de noche, iremos de noche que para encontrar la fuente solo el amor nos alumbra..."* y con una oración a la Virgen comenzamos a rodar por la Castellana hacia la A-6.

Pasado ya San Rafael cuando empezaba a alborear, el rezo del Santo Rosario y a buen ritmo por los campos de Castilla que tan bien describió Antonio Machado, llegamos ya pasadas las nueve a Medina dei Campo, donde nos detuvimos para desayunar y estirar las piernas. De allí a Dueñas ya fue un paseo y ai llegar fuimos derechos a la iglesia parroquial de la Asunción. Después dei rezo de la Hora intermedia, la celebración de la Eucaristía.

En la homilía Don Manuel comenzó hablando -no podía ser de otra manera- de san Rafael Arnáiz que *"lo dejó todo"* para ir a la Trapa. Esa fe que le impulsó es la que tenemos que activar todo el Año de la Fe que ahora se nos propone. Ser adorador es a la vez un honor y una responsabilidad. Tenemos que decir al Señor *"no te vayas, quédate con nosotros..."*, y terminó pidiendo a la Virgen que nos acompañe en nuestro camino.

Después de la Misa y la visita

obligada a la Capilla del Santísimo, Teresa nos explicó las características artísticas de la hermosa iglesia, con mención especial del enorme retaolo de estilo gótico flamenco que preside el altar mayor. Recorrimos la iglesia admirando sus imágenes y altares. A mí me llamó la atención, especialmente, las dos imágenes doradas a ios lados del altar de la Virgen de la O. que representan a los dos gigantes del Antiguo Testamento. Moisés y el rey David, llenos de simbología. Moisés con el estandarte de la serpiente al que Jesús se refirió expresamente en el Evangelio) y David con el arpa (fue rey y además pastor, cantor y poeta)

De ahí salimos a hacer un recorrido por el pueblo, visitando sus calles y plazas, algunos edificios notables como el convento de ios Agustinos, etc. y una casa solariega restaurada que su dueña tuvo la amabilidad de enseñarnos.

Y así llegamos a las dos para dirigirnos al restaurante donde compartimos una sabrosa y abundante comida en alegre compañía, sobre todo de las simpáticas adoradoras.

El programa de la tarde estaba dedicado a visitar la Abadía Trapense de San Isidro de Dueñas y hacia allí nos dirigimos con tiempo suficiente para visitar la capilla con la tumba de san Rafael Arnáiz y pasar por la tienda del monasterio y poder adquirir estampas, libros y recuerdos.

Y estando en una trapa es ineludi-



bie pasear y reflexionar y escuchar lo que el santo nos dice, que es mucho y de gran profundidad. Como *"Jesús necesita almas que en silencio le escuchan"*.

En su capilla, junto a su tumba, resuena fuerte y dulce su voz. Nos comunica su ciencia que es la ciencia de los santos. *"Toda nuestra ciencia consiste en saber esperar"*.

Y me encantó aquello de:

"Soy peregrino en la tierra" (Sal 113,19)

*¡Feliz el que subió a las alturas
Sobre la roca del amor divino,
Olvida los jirones del camino,
Los engaños del mundo y su locura!*

Y, en fin, su *"SOLO DIOS"*.

El colofón fue acompañar a los monjes en el rezo de las vísperas del domingo en la iglesia conventual. Será la penumbra del templo, sus bóvedas y alturas, la imagen iluminada de la Virgen en el altar mayor presidiendo, serán los cantos pausados y entonados de los monjes (¡qué ideal para nuestras vigiliass!), pues el alma se

eleva y se encoje y comprende, como el salmista, que *"el Señor rodea a su pueblo"* y *"concede sus bienes a los sinceros de corazón"* y hace santos como al hermano Rafael.

La tarde caía cuando salíamos del Monasterio y la noche iba cubriendo de prisa con su manto oscuro cuando rezamos otro rosario (será por ser primer sábado de octubre, mes del Rosario y víspera de la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, pero ya era el tercero en mi cuenta) y así, de nuevo de noche, regresábamos a Madrid por la M-607, contemplando el parpadeo verde de la luz del la capilla del Santísimo en la torre que parecía decirnos con san Rafael *"sabad esperar, falta menos, estoy aquí..."*.

Y ya en la Plaza de Castilla nos despedimos agradeciendo a Don Manuel, Jesús, Teresa, Ángel,... y a todos, sus atenciones.

A pie de cama, en el examen al finalizar el día, en el punto *"bien hecho"* puse, quizá exagerando, la nota máxima.

José Luis Díez Soto



Año de la Fe, Año de Jesucristo

El 11 de octubre de 2011, Benedicto XVI hizo pública la carta apostólica por la que convoca a la celebración del Año de la Fe. La carta lleva por título *Porta fidei*, «la puerta de la fe», expresión que se encuentra en el libro de los Hechos de los Apóstoles (14, 27): Dios, por medio de la predicación de San Pablo, abre a los gentiles la puerta de la fe.

La locución «Porta fidei» sugiere un doble sentido. Principalmente, un sentido teológico, ya que por la fe somos introducidos en la vida de comunión con Dios, que comienza en el bautismo y concluye con el tránsito de la muerte a la vida eterna. El primer paso con el que se llega a la fe es don de Dios, una gracia de Dios que impulsa a prestar asentimiento a los contenidos de la fe, según escribe San Pablo: «Con el corazón se cree y con los labios se profesa» (cf Rom 10, 10) (cf nº 10). En el título de la carta se insinúa también un significado más genérico: El anuncio, «la puerta de entrada», de un año especial. Todo evento importante requiere un espacio temporal -el Año de la Fe tendrá su comienzo el 11 de octubre de 2012 y concluirá el 24 de noviembre de 2013-, y precisa unos medios, unos fines,

unos contenidos..., es decir, unas líneas generales programáticas, que sirvan de «puerta», que favorezcan una revitalización de la fe. En este sentido, la convocatoria de la Asamblea General del Sínodo de los Obispos, en el mes de octubre de 2012, sobre el tema de *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana* «será una buena ocasión para introducir a todo el cuerpo eclesial en un tiempo de especial reflexión y redescubrimiento de la fe» (rr 4).

No es la primera vez que la Iglesia convoca un Año de la Fe. Pablo VI proclamó uno en 1967, con motivo del décimo noveno centenario del martirio de los apóstoles Pedro y Pablo. Esta convocatoria concluyó con la *Profesión de fe del Pueblo de Dios* (30 de junio de 1968).

El motivo del actual evento es doble: el cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y el vigésimo aniversario de la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

No regatea el Papa calificativos que expresen la magnitud de ambos acontecimientos. Del Concilio Vaticano II dice que es «la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo xx», «una brújula segura para orientarnos en el camino



del siglo que comienza», «una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia». Y al *Catecismo de la Iglesia Católica* lo califica de «subsidio precioso e indispensable», «uno de los frutos más importantes del Concilio Vaticano II», «un verdadero instrumento de apoyo a la fe».

La finalidad del Año de la Fe queda perfectamente definida en estas palabras: «Deseamos que este Año suscite en todo creyente la aspiración a confesar la fe con plenitud y renovada convicción, con confianza Y esperanza. Será también una ocasión propicia para intensificar la celebración de la fe en la liturgia, y de modo particular en la eucaristía, que es «la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y también la fuente de donde mana toda su fuerza». Al mismo tiempo, «esperamos que el testimonio de vida de los creyentes sea cada vez más creíble. Redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada, y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree, es un compromiso que todo creyente debe de hacer propio, sobre todo en este Año» (nº 9). Más adelante añade: «El Año de la Fe será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad... La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a mer-

ced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite al otro seguir su camino... Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado» (nº 14).

Estas finalidades se hacen urgentes al percibir cómo «la fe está sometida más que en el pasado a una serie de interrogantes que provienen de un cambio de mentalidad que, sobre todo hoy, reduce el ámbito de las certezas racionales al de los logros científicos y tecnológicos» (nº 12). Pero, estas, como otras dificultades que pueden presentarse a la fe -el sufrimiento, la soledad, el silencio de Dios... (cf nº 15)-, se diluyen a poco que recorramos la «historia de nuestra fe». Una historia hecha de luces y sombras, de santidad y pecado; una historia que nos invita a la conversión y a elevar nuestros ojos a los que el Catecismo de la Iglesia Católica llama «los testigos de la fe» (cf CEC 165). Y es que, al fin y a la postre, de lo que se trata es de que fijemos nuestra mirada en Jesucristo; «que inició y completa nuestra fe».

Juan Luis Martínez Lorenzo
Vicario general de la Diócesis
de Tui-Vigo
Ecclesia nº 3.642



La Fe en el Catecismo de la Iglesia Católica

La libertad de la fe

160 «El hombre, al creer, debe responder voluntariamente a Dios; nadie debe ser obligado contra su voluntad a abrazar la fe. En efecto, el acto de fe es voluntario por su propia naturaleza» (DH 10; cf. CDC, can.748,2). «Ciertamente, Dios llama a los hombres a servirle en espíritu y en verdad. Por ello, quedan vinculados en conciencia, pero no coaccionados [...] Esto se hizo patente, sobre todo, en Cristo Jesús» (DH 11). En efecto, Cristo invitó a la fe y a la conversión, Él no forzó jamás a nadie. «Dio testimonio de la verdad, pero no quiso imponerla por la fuerza a los que le contradecían. Pues su reino [...] crece por el amor con que Cristo, exaltado en la cruz, atrae a los hombres hacia Él» (DH 11).

La necesidad de la fe

161 Creer en Cristo Jesús y en Aquel que lo envió para salvarnos es necesario para obtener esa salvación (cf. Mc 16,16; Jn 3, 36; 6, 40 e.a.). «Puesto que "sin la fe... es imposible agradar a Dios" (Hb 11, 6) y llegar a participar en la condición de sus hijos, nadie es justificado sin ella, y nadie, a no ser que "haya perseverado en ella hasta el fin" (Mt 10,22; 24,13), obtendrá la vida eterna» (Concilio Vaticano I: DS 3012; cf. Concilio de Trento: DS 1532).

La perseverancia en la fe

162 La fe es un don gratuito que Dios hace al hombre. Este don inestimable podemos perderlo; san Pablo advierte de ello a Timoteo: «Combate el buen combate, conservando la fe y la conciencia recta; algunos, por haberla rechazado, naufragaron en la fe» (1Tm 1, 18-19). Para vivir, crecer y perseverar hasta el fin en la fe debemos alimentarla con la Palabra de Dios; debemos pedir al Señor que nos la aumente (cf. Mc 9, 24; Lc 17, 5; 22,32); debe «actuar por la ca-



ridad» (Ga 5, 6; cf. St 2, 14-26), ser sostenida por la esperanza (cf. Rm 15,13) y estar enraizada en la fe de la Iglesia.

La fe, comienzo de la vida eterna

163 La fe nos hace gustar de antemano el gozo y la luz de la visión beatífica, fin de nuestro caminar aquí abajo. Entonces veremos a Dios «cara a cara» (1Co 13,12), «tal cual es» (1Jn 3,2). La fe es, pues, ya el comienzo de la vida eterna:

«Mientras que ahora contemplamos las bendiciones de la fe como reflejadas en un espejo, es como si poseyésemos ya las cosas maravillosas de que nuestra fe nos asegura que gozaremos un día» (San Basilio Magno, *Líber de Spiritu Sancto* 15,36: PG 32. 132; cf. Santo Tomás de Aquino, *S.Th.*, 2-2, q.4, a. 1. c).

164 Ahora, sin embargo, «caminamos en la fe y no [...] en la visión» (2Co 5, 7), y conocemos a Dios «como en un espejo, de una manera confusa [...], imperfecta» (1Co 13, 12). Luminosa por aquel en quien cree, la fe es vivida con frecuencia en la oscuridad. La fe puede ser puesta a prueba. El mundo en que vivimos parece con frecuencia muy lejos de lo que la fe nos asegura; las experiencias del mal y del sufrimiento, de las injusticias y de la muerte parecen contradecir la buena nueva, pueden estremecer la fe y llegar a ser para ella una tentación.

165 Entonces es cuando debemos volvernos hacia los testigos de la fe: Abraham, que creyó, «esperando contra toda esperanza» (Rm 4, 18); la Virgen María que, en «la peregrinación de la fe» (LG 58), llegó hasta la «noche de la fe» (Juan Pablo II, *Redemptio Mater*, 17) participando en el sufrimiento de su Hijo y en la noche de su sepulcro; y tantos otros testigos de la fe: «También nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe» (Hb 12. 1-2).



El Padre Nuestro

"Venga a nosotros tu reino"

(Mt 6, 10; Lc 11,2)

Esta segunda petición del Padre Nuestro, que pronunciamos cada día y en la que pedimos el establecimiento del Reino de Dios en el mundo, debe ser nuestra jaculatoria predilecta durante el tiempo litúrgico de Adviento y Navidad.

La Iglesia nos hace recordar en las cuatro semanas de Adviento la esperanza y los deseos de los fieles israelitas que vivieron antes de Cristo y que manifestaron sus sentimientos a través de los Patriarcas y Profetas.

La gracia inmensa de vivir a la parte acá de Cristo fue subrayada por el mismo Jesús, cuando dijo: «¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros estáis viendo! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros estáis viendo y no lo vieron, y oír lo que vosotros estáis oyendo y no lo oyeron» (Lc 10, 23ss).

Y de hecho, vivir después de Cristo es una suerte grande.

Pero tiene el inconveniente de que fácilmente nos acostumbramos a lo que ya ha sucedido, y ni vivimos la ilusión amorosa de su espera, ni sentimos necesidad de pedir lo que sólo como regalo gratuito de Dios podía ser nuestra salvación.

Hay que pensar que pudo no haber habido salvación.

Es aterrador imaginar la hipótesis trágica de que así hubiera sido.

Nos conviene situarnos en cualquier tiempo anterior a la venida del Redentor, cuando lo que ahora es ya certeza histórica, no pasaba de ser una vaga esperanza, imprecisa y borrosa, que la realidad ha superado con creces.

Nos viene bien agradecer debidamente el regalo de la Navidad y lo que sabemos que ha traí-



do consigo, retrotraernos a los tiempos del Antiguo Testamento, y hacer nuestros los sentimientos y deseos de los buenos israelitas que anhelaban la venida y vivían a la espera del futuro Mesías.

Cuanto más fomentemos, desde esta óptica, el deseo de su llegada salvífica como si todavía no hubiera sucedido, más y mejor nos aprovecharemos de ella: más y mejor celebraremos el recuerdo aniversario de la auténtica Navidad acaecida hace dos mil años.

Es en ese contexto dónde resuena con todo su vigor la segunda petición del Padre Nuestro: «Venga a nosotros tu Reino, Señor.»

Venga el que, al nacer, será buscado por los Magos como Rey de los judíos (Mt 2, 2).

Venga el que los ángeles anunciaron a los pastores como «el Salvador, el Mesías, el Señor» (Lc 2, 11).

Venga el Niño cuyo nacimiento anunció Isaías («un Niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado»), del cual afirmó que «lle-va al hombro el principado, y es

su nombre: Príncipe de la Paz... para dilatar el principado con una paz sin límites sobre el trono de David y sobre su reino» (Is 9, 5-6).

El Reino de Dios ha venido ya: «Convertios —decía el Bautista— porque ha llegado el Reino de los Cielos» (Mt 3, 2), y con las mismas palabras lo repetía Jesús (Mt 4, 17), y más expresamente al decir: «El Reino de Dios ya está entre vosotros» (Lc 17,21).

Al mandarnos el Señor que hagamos esta petición, lo que quiere que pidamos es hambre y deseo de ese Reino: que lo deseemos y pidamos como si todavía no hubiera venido. Las cosas alimentan más, cuando se comen con apetito.

¡Venga, Señor, el Mesías a instaurar tu Reino!

¡Venga con Él la salvación que nos haga a nosotros ciudadanos de ese Reino!

Salvador Muñoz Iglesias (+)
Mi oración de cada día



Tema de reflexión

Reflexiones sobre la Fe

(II)

La fe ilumina la inteligencia abriéndola a la luz de la verdad revelada, y haciéndola capaz de vislumbrar los misterios de la vida de Dios. Con la gracia recibida en el Bautismo como don gratuito de Dios, nuestra inteligencia comienza a vislumbrar los rayos de luz de la Verdad, de Dios.

"El *motivo* de creer no radica en el hecho de que las verdades reveladas aparezcan como verdaderas e inteligibles a la luz de nuestra razón natural. Creemos a causa de la autoridad de Dios mismo que revela y que no puede engañarse ni engañarnos" (*Catecismo*, 156).

A través de los actos de fe, en los que manifestamos el deseo de dejarnos inundar más y más por esa luz de Dios, la virtud de la fe se convierte en un hábito de nuestro pensar que amplía paulatinamente los límites de nuestra razón -sin confundir los planos- y nos ayuda a penetrar en la realidad de

Dios que Cristo nos ofrece en su propia vida: revelación del Padre, de la vida *intratrinitaria* de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

"Un solo Dios en tres Personas distintas"; es la primera gran afirmación de nuestra fe.

"*Dios es* significa además: todos nosotros somos sus criaturas. Somos criaturas queridas por El y destinadas a la eternidad. El hombre proviene del amor creador de Dios" (Ratzinger, *El Dios de Jesucristo*).

"Para el cristiano, nos recuerda el *Catecismo*, creer en Dios es inseparable de creer en Aquel que Él ha enviado, *su Hijo amado*, en quien ha puesto toda su complacencia (*Mc* 1, 11)". Dios nos ha dicho que le escuchemos. El Señor mismo dice a sus discípulos: 'Creed en Dios, creed también en mí' (*Jn* 14, 1). Podemos creer en Jesucristo porque es Dios, el Verbo hecho carne (*cf.* n. 151).



"No se puede creer en Jesucristo sin tener parte en su Espíritu. Es el Espíritu Santo quien revela a los hombres quién es Jesús. Porque «nadie puede decir: 'Jesús es Señor' sino bajo la acción del Espíritu Santo». Nosotros creemos en el Espíritu Santo porque es Dios" (cf. n. 152).

La revelación de Dios, Uno y Trino, se ha ido desvelando a través de los tiempos. Dios envió a los profetas para que anunciaran su Nombre al pueblo de Israel. "Yo soy el que soy", dijo Dios a Moisés en el Sinaí.

"La revelación del Nombre inefable "Yo soy el que soy" contiene la verdad que sólo Dios ES. Dios es la plenitud del Ser y de toda perfección, sin origen y sin fin. Mientras todas las criaturas

han recibido de Él todo su ser y su poseer. Él sólo es su ser mismo y es por sí mismo todo lo que es" (*Catecismo*, cf. n. 213).

Con Jesucristo y en Jesucristo, Dios desveló al hombre sus más hondos misterios; y de manera muy particular, nos hizo comprender -en la medida en que los seres humanos podemos llegar a comprenderlo- la realidad de que "Dios es Amor".

"Dios es amor" (*Jn* 4, 8. 16); el ser mismo de Dios es Amor. Al enviar en la plenitud de los tiempos a su Hijo único y al Espíritu de Amor, Dios revela su secreto más íntimo; Él mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a participar en Él" (*Catecismo*, cf. n. 221).

CUESTIONARIO

- Al hacer la señal de la cruz, ¿renuevo mi fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo?
- ¿Soy consciente, al comenzar la Santa Misa, que se va a celebrar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?
- ¿Nos damos cuenta de que el Amor de Dios Padre nos crea; el Amor de Dios Hijo nos redime; el Amor de Dios Espíritu Santo nos santifica?



El Santo del Mes

Santa Cecilia

Virgen y mártir (+ 178)



Santa Cecilia es una de las santas a la que más relieve ha dado la liturgia, el arte y la piedad popular. Pertenece a la ilustre familia de los Cecilios Metelos. Parece que es ya cristiana desde muy niña, y que, desde muy niña también, consagró a Cristo su virginidad.

Un obispo medieval, Adhelmo, en su libro *De Virginitate*, llega a decir que Santa Cecilia es la segunda después de la Madre

de Dios, entre las vírgenes, pues guardó la virginidad aun siendo desposada.

Este alto aprecio lo confirma la liturgia, pues pone a Cecilia, con solas otras seis vírgenes, en el canon romano de la Misa. Y es la que más basílicas tuvo en Roma y quizá más templos en la cristiandad. La más ensalzada por pintores, como Rafael, Dolci, Cimabue, Van Eyck, Poussin, Pinturicchio, Domenichino. Y la más celebrada por los músicos, que la aclaman por su celestial patrona. Haendel y Haydn le dedicaron obras musicales.

Santa Cecilia llegó a ser fiesta de precepto en la Edad Media. Los antiguos formularios de la liturgia de este día recogían, apoyándose en las Actas de su martirio, detalles primorosos de la hermosa vida de Cecilia, vida que es un idilio de armonías, perfumes, belleza y poesía.

Sus padres habían dispuesto la boda de Cecilia con Valeriano, de la noble familia de los Valerios,



Cecilia tenía consagrada a Dios su virginidad, pero consiente en los desposorios, con la esperanza de convertir a Valeriano, y así ser más libre para consagrarse y servir al Señor,

«Mientras tocaba el órgano y armonizaba el festín nupcial, la virgen Cecilia cantaba al Señor dentro de su corazón: Haz, Señor, mi corazón y mi cuerpo immaculados, para que nunca sea confundida».

Cuando quedan solos los esposos, la esposa advierte a Valeriano que no la puede tocar, que hay un ángel vigilante entre sus cuerpos «un ángel que acerca sus almas y separa sus brazos». Valeriano muestra interés por verlo. Cecilia le dice que lo verá cuando sea puro. Inmediatamente va a la Vía Appia, a oír las enseñanzas del obispo Urbano, ayudante del papa Eleuterio, según las indicaciones que le ha hecho Cecilia.

Valeriano acude ante Urbano, recibe el bautismo y ve al ángel, como le había prometido Cecilia. Convierte a su hermano Tiburcio. Los tres son condenados a morir el año 178, en la persecución de Marco Aurelio. Los hermanos son degollados. A Cecilia, por su

categoría, le conceden sufrir el martirio en su casa, en la sala de baño. Como el vapor asfixiante la respeta, ha de intervenir el verdugo con la espada, para que la blanca paloma pueda volar hacia su esposo celestial. «Esta virgen gloriosa, se nos dice, llevaba siempre el Evangelio sobre su pecho, y ni de día ni de noche interrumpía los divinos coloquios». Ahora los continuará en el paraíso.

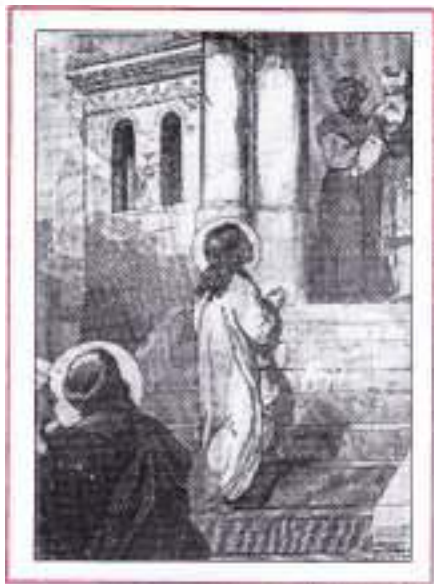
El cuerpo virginal fue depositado en las catacumbas de San Calixto. En el siglo IX fue trasladado por Pascual I a la basílica romana de Santa Cecilia in Trastévere, y en 1599 fue visto incorrupto por Baronio.

Aparecía la virgen recostada sobre el lado derecho, los brazos extendidos a lo largo del cuerpo, unidas sus rodillas con modestia y el rostro inclinado. Una mano muestra el índice, la unidad de Dios, y la otra tres dedos, la Trinidad. Así la plasmó Maderna con blanco mármol de Carrara en la estatua yacente que hay en las catacumbas. Allí quiso recostarse Teresa de Lisieux con Celina, como cuenta en Historia de un alma.



Ave María Purísima

La Presentación de la Virgen en el Templo



En este día, 21 de noviembre, en que se recuerda la dedicación, el año 543, de la iglesia de Santa María la Nueva, construida cerca del templo de Jerusalén, celebramos la «dedicación» que María hizo de sí misma a Dios, ya desde su infancia, movida por el Espíritu Santo, cuya gracia la llenaba plenamente.

Nada nos dicen los libros canónicos de este suceso, pero es algo que se desprende de la misma naturaleza de las cosas. Cuando los

padres eran estériles y pedían a Dios un hijo, ya por adelantado se lo ofrecían al Señor. Es lo que hicieron Joaquín y Ana, según cuenta la tradición.

Así se expresa un antiguo himno: «Los padres de la Virgen Soberana, en su esterilidad, alcanzaron de Dios el gran tesoro, de esta Niña sin par. Cumplen su voto y al sagrado Templo, de tres años no más, llevan su prenda, que agradable hostia, en él quiere morar».

Pero la razón principal de este hecho reside en la persona de la Virgen Niña, aquella Niña transparente, hermosa y bella, celestial princesa. Ka sido concebida sin pecado. Gabriel la llama llena de gracia. Por tanto, se comprende que, como algo espontáneo, al no haber estorbo alguno que lo impidiera, la graciosa Niña se lanzaría intrépida hacia el Señor, como hacía un imán irresistible. Cuando María contesta al ángel «¿cómo puede ser esto, pues no conozco varón?», da a entender su consagración virginal.



Tendría prisa en entregarse al Señor. El amor, en cuanto de sí depende, no permite ni dilaciones ni distancias. Tendría la Niña unos tres años. Ni ella ni sus padres querrían esperar más. Ya había otros casos así.

Hay un lienzo de Murillo con una linda escena. Santa Ana está enseñando a leer a la Niña. Y lo hace con la Sagrada Escritura. María sabría muy bien el salmo 15: «El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano. ¡Me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad!»

Recitaría también el salmo 83: «¡Qué deseables son tus moradas! Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor. Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa». Escucharía el salmo 44: «Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna. Prendado está el rey de tu belleza. Ya entra la princesa bellísima, vestida de perlas y brocado». Así estaría la Niña María.

Muchos pintores, como Murillo, Jordán, Ticiano y Rafael, han plasmado, con fuerza y galanura,

la fiesta de la Presentación. Sus padres abajo, como animándola, la Niña subiendo las gradas, como volando, movida por las alas de un amor irreprimible, y arriba el sumo sacerdote, de barba venerable y adornada la cabeza con la mitra de dos cuernos, esperándola complacido.

Al servicio del Templo pasaban algunos años de vida muchas vírgenes. ¿Puede extrañar ver entre estas vírgenes a la que es la Reina de todas ellas? Sí, hubo otras. Pero jamás ojos tan puros habían mirado aquellos pórticos. «Como lirio entre espinas», así era esta Niña entre todas.

Todo allí le hablaba del Mesías, el esperado de las gentes. Y su tierno corazón se inflamaba en deseos de su venida, le llamaba con ansias inenarrables, sin saber todavía la excelsa misión a que la destinaba Dios. Allí se preparaba, en la oración y servicio, a recibir el gran mensaje.

Hoy es un día apropiado para que las almas consagradas renueven su consagración al Señor, con prisa y gozo como María. Y repitiendo con ella: ¡Me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad!



Solemnidad de Todos los Santos



Aconseja el Kempis que no discutamos sobre cuál es el mayor de los Santos. Ya dijo Jesús que Juan Bautista era el mayor entre los nacidos de mujer -por su tarea, por su misión- pero, aun así, añadió que el más pequeño en el reino de los cielos, puede ser, mayor que Juan. Pues será más santo el que tenga más amor, el que se deje poseer más por Dios. Y eso sólo Dios lo sabe.

El Apocalipsis nos dice que son innumerables los santos, los

marcados con el sello de Dios en sus frentes: doce mil de cada una de las doce tribus de Israel. Estas doce tribus representan a la Iglesia, a todo el pueblo de Dios. Y en cuanto a los números, el doce se interpreta como plenitud, y el mil como solidez. El mismo autor sagrado dice que se trataba de una muchedumbre ingente de toda nación, pueblos y tribus.

Efectivamente. Son incontables los santos y santas canonizados, que han merecido el honor de los altares. Pero los santos canonizados no son más que una mínima parte de los siervos y siervas de Dios, que con la ayuda de la gracia divina supieron ser fieles y practicaron la virtud en grado heroico.

Es la confirmación de la vocación universal a la santidad de que nos habla Jesús mismo cuando dice: "Sed perfectos como perfecto es vuestro Padre celestial". (Mateo 5:48)

Pero ¿qué hacer con los santos anónimos, que no han reci-



bido el reconocimiento oficial de la Iglesia? La Iglesia no los olvida. Este es el sentido de la fiesta de hoy: celebrar solemnemente a todos los santos que no figuran en el calendario. Ellos están ante Dios y ruegan por nosotros. En el cementerio de Arlington, de Washington, junto a la tumba del presidente Kennedy, hay un monumento al Soldado Desconocido, con esta hermosa coetilla: desconocido, "but not to God", pero no para Dios.

Era una costumbre ya de los paganos. Los griegos y romanos tenían dioses para todas las actividades y profesiones. No querían que ningún dios se quedara sin templo. Así, Agripa, veintisiete años antes de Cristo, construyó en Roma el Panteón, dedicado a Augusto y a todas las deidades romanas. El Panteón lo bautizó luego el Papa Bonifacio IV con el nombre de Santa María y de todos los mártires. Más tarde, en el siglo IX, el Papa Gregorio IV mandó que se celebrara en toda la Iglesia la fiesta de Todos los Santos, para

que ninguno quedase sin la debida veneración.

Una vez un catequista preguntó a un niño qué era un santo. El niño, antes, estando un día en la iglesia, preguntó a su mamá qué eran aquellas figuras que veía en las vidrieras de la iglesia y que brillaban tanto cuando salía el sol. Su mamá le había dicho que eran santos. Y ahora el niño contestó al catequista con rapidez y precisión: Un santo es un hombre por donde pasa la luz. Preciosa definición.

Eso son los santos: seres transparentes, espejos de la luz de Dios, que se purifican constantemente para captarla mejor y reflejarla más perfectamente. Esos son los santos: los grandes amigos de Dios.

San Bernardo nos enseña cómo celebrar la fiesta de Todos los Santos: «la veneración de su memoria redunda en provecho nuestro, no suyo. En cuanto a mí, confieso que, al pensar en ellos, se enciende en mí un fuerte deseo».



Con Pluma Ajena

Diagnóstico del Presente

Dos años antes de ser elegido Papa, en noviembre de 2004, el entonces cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, concedía una entrevista al influyente periódico de izquierdas italiano *La Repubblica*, en la que, con su claridad acostumbrada, denunciaba el acoso y los ataques constantes que el hecho religioso, principalmente el cristianismo, sufre en el mundo actual, sobre todo en Europa, donde desde hace varios decenios se desarrolla un proceso de descristianización constante y progresivo.

Decía en aquella entrevista el actual Pontífice que existe "una agresividad ideológica secular que puede ser preocupante", y añadía un razonamiento, en mi opinión determinante, al decir: "El laicismo ya no es aquel elemento de neutralidad que abre espacios de libertad a todos. Comienza a transformarse en una ideología que se impone a través de la política y no concede espacio público a la visión

católica y cristiana, que corre el riesgo de convertirse en algo puramente privado y, en el fondo, mutilado".

El Papa, al constatar que existe una lucha, indica la respuesta a esa hostilidad al apuntar que "debemos defender la libertad religiosa contra la imposición de una ideología que se presenta como si fuera la única voz de la racionalidad, cuando lo cierto es que tan solo es expresión de un cierto racionalismo". "El Estado -añade Ratzinger- no impone una religión, sino que deja espacio libre a las religiones con una responsabilidad hacia la sociedad civil y, por lo tanto, permite a estas religiones que sean factores en la construcción de la vida social". "La laicidad justa -dictamina- es la libertad de religión".

Este fundado y razonado diagnóstico describe perfectamente el escenario actual en el que en España se desenvuelve el hecho religioso, y la larga cita del pensamiento de Benedicto XVI es de una actualidad clari-



ficadora en unos momentos en que en nuestro país la laicidad del Estado, fundamentada en la distinción entre lo secular y lo religioso, se quiere sustituir por el intento de imponer otro modelo de laicidad, definido por el modelo de la hostilidad y la indiferencia (entendida como falta de deferencia o del respeto debido) contra la religión, eliminando la aconfesionalidad del Estado prevista en nuestra Constitución.

La laicidad es compatible con la cooperación debida con todas las confesiones religiosas, no solo el cristianismo, conforme a los principios de libertad religiosa y la más estricta neutralidad confesional del propio Estado, realidad que el Concilio Vaticano II definía como el mutuo respeto a la autonomía de cada parte que debe existir entre el Estado y la Iglesia.

De una manera constante, en España se reiteran orquestadamente toda una serie de falacias que tan solo buscan desprestigiar a la Iglesia católica, imputándole una posición de privilegio, no frente a las otras confesiones, sino dentro de la propia sociedad.

Estos ataques no son improvisados, y además de un sectarismo anticlerical con un claro tufillo decimonónico, obedecen a un modelo

ideológico basado en el relativismo que busca, como decía el Papa, reducir el hecho religioso al ámbito de lo privado.

La mentira de los privilegios fiscales de la Iglesia que estos días se intenta esparcir con motivo del pago del Impuesto de Bienes Inmuebles es la continuación de la mentira recurrente de que los acuerdos con la Santa Sede no solo son un privilegio injustificado, sino que además son anticonstitucionales. La misma mentira de que se debe derogar la vigente Ley Orgánica de Libertad Religiosa, porque implica privilegios a la Iglesia frente a otras confesiones, además de no respetar la libertad religiosa. Por último, nada digamos del constante intento de acallar el fundamental papel de la Iglesia en la Transición, resaltando tan solo los excesos y privilegios del período llamado nacional-catolicismo.

Ninguna de estas acusaciones resiste el más mínimo análisis, y a la demostración de su falsedad dedicaré ordenadamente el contenido de esta columna, que además de defender la verdad, busca modestamente reflejar el compromiso histórico de una izquierda con los valores evangélicos.

Francisco Vázquez y Vázquez
Vida Nueva, n° 2.805



Colaboraciones

Crisis

Sin duda alguna, es una de las palabras más usadas actualmente de nuestro diccionario, haciendo referencia a lo económico. ¿Pero solo económico? (¿Y lo moral?)

Para los que somos creyentes y practicantes, nos asalta un pensamiento inequívoco ¿por qué todo esto?

Vivimos un mundo en el que se ha perdido el santo temor de Dios; más aún, el TEMOR, consciente y deliberadamente (para eso es libre): negando de manera insensata pero basada en el odio, su EXISTENCIA. Hoy se legisla y favorece de manera perversa y contumaz, cuanto atenta con los más elementales principios de la vida a nivel universal, en lo referente a nuestra religión cristiana. Un mundo que asiste impávido e indiferente a la persecución y masacre de tantos hermanos nuestros por practicar su ideal evangélico; un mundo que procura "ignorar", alejado de muestras de auténtica compasión y solidaridad hacia tantos pueblos que, por causa de catástrofes naturales o, lo que es peor, por desmedidos afanes de riqueza, carecen de los más elementales medios de todo tipo para subsistir; un mundo que cegado a la gracia divina, es incapaz de discernir y valorar el significativo avance, casi irreparable, de los enemigos declarados de Cristo, creyendo ingenua o temerosamente, que ello hace estable la convivencia y la paz.

Estamos viviendo y soportando esa aberración manifiesta y consumada por desatener la voz de la Iglesia, cuya sabiduría viene de Dios, advirtiendo, exhortando y suplicando de manera permanente, el retorno a las tradiciones, vivificantes e imprescindibles raíces cristianas, sobre todo en ese mundo que "se proclama civilizado".

¿Según lo expuesto, cómo denominaríamos este clase de crisis? ¿Exageramos?

Dios existe, Dios nos ama, Dios es misericordioso hasta lo infinito, sí; pero nos ha hecho LIBRES y ese es nuestro problema: el uso que hagamos de esa libertad.

La Santa Madre Iglesia, impulsada por el Espíritu Santo, está inmersa y promoviendo acciones, sin la menor duda de suma trascendencia a nivel universal y nosotros, los ADORADORES NOCTURNOS DE JESÚS SACRAMENTADO, no somos ajenos a este sentir del Santo Padre y consecuentes con nuestra vocación, tenemos la misión de colaborar con perseverante espíritu de oración ante el Altísimo, para conseguir los máximos frutos de esta Nueva Evangelización, con la seguridad plena de que la infinitud de gracias que el Señor ha de conceder, se lograrán, aún cuando para nosotros sea desconocido el lugar o sitios donde, se derramen.

Un adorador

Handwritten signature
19-11-02



Al caer de la tarde

Es natural y frecuente, que durante las vacaciones veraniegas, a la caída de la tarde, tengan lugar reuniones de amigos y conocidos en las que, respetuosa y distendidamente, se susciten comentarios sobre temas de actualidad, acontecimientos diversos o, incluso, si las circunstancias son propicias, de índole religioso.

En esta ocasión Víctor, persona conocedora del ritual de la Eucaristía, explicó el significado y actitudes que deben seguirse durante su celebración, bien definido.

Le siguió José Luis, verdadero experto en la interpretación sobre el contenido de las Sagradas Escrituras, con puntuales narraciones que dieron lugar a un animado coloquio muy a gusto de los contertulios.

Se encontraba entre ellos Ricardo, el más joven de la reunión, que no perdía oído de esas disertaciones, aún cuando daba la impresión de hallarse un tanto abstraído,

Isabel, culta y de carácter abierto y decidido, le observaba discretamente y aprovechando un momento de suspensión del coloquio, se dirigió a él muy correctamente. -"¿Ricardo, no te agrada exponer alguna opinión a! respecto?"

El interpelado quedó pensativo, manteniendo unos breves segundos de silencio.

- "Pues verás, después de escuchar a tan bien dotados oradores, me hace pensar el grado de ignorancia y desinterés existente entre muchos católicos que se llaman practicantes, cuando a mi modesto entender es precisamente donde se contiene lo más fundamental de nuestra religión.

Por lo que a mí concierne, procuro cuidar tan fundamentales principios; pero tengo que confesar que quizá por mi condición de adorador nocturno, me siento más motivado -cuando me es posible- acercarme a una capilla en la que, serena y reposadamene, poder pasar unos minutos de tranquila quietud adorando y dialogando -a mi manera, claro- con Jesús Sacramentado."

A estas palabras, sucedió un significativo silencio, que fue interrumpido por el simpático y resolutivo José, abogado, quien mirando su reloj de pulsera y con cierto aire ceremonioso propuso levantar la reunión, pues se acercaba la hora de la cena...

Así se acordó.

M.H.F.



Necrológicas

D. ANTONIO PÉREZ LÓPEZ

Adorador Honorario Turno 32, Madre del Dolor.

DÑA. LIDIA RONDA GONZÁLEZ

Adoradora de la Sección de Pinar del Rey.

D. ENRIQUE MORALES BAYO

Esposo de la adoradora Lina Picado Puente de la Sección de Pinar del Rey.

DÑA. JUANA RODRÍGUEZ MUÑOZ

Adoradora de la Sección de Campamento.

D. JUSTO SANTOS AGOSTA

Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar cofundador del Turno 15, San Vicente de Paúl.

D. JESÚS MELERO CUELLAR

Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar cofundador del Turno 23, Santa Gema Galgani.

D. ALPINIANO MUÑOZ HERNÁNDEZ

Adorador Veterano del Turno 45, San Fulgencio y San Bernardo.

DÑA. MARILIMARTÍNEZ BALLESTEROS

Adoradora, hermana del adorador Fernando Martínez, del Turno 62, San Jerónimo el Real.

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

NOVIEMBRE 2012

TURNO	DIA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO	
1	17	Sta. María del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30	
2	10	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 2051	23,00	
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30	
4	2	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30	
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 30 41 00	21,00	
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30	
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45	
10	9	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	21,30	
j1	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00	
12	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00	
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00	
14	9	San Hermenegildo	Fósforo. 4	913 66 2971	21,30	
15	10	San Vicente de Paúl	Plaza S. Vicente Paúl	915 69 38 18	22,00	
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00	
17	12	San Roque	Abolengo, 10	91461 61 28	21,00	
18	2	San Gtnés	Arenal, 13	913 66 48 75	21,00	
19	17	Inmaculado Corazón de María	Ferraz. 74	917 58 95 30	21,00	
20	2	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30	
21	9	San Hermenegildo	Fósforo. 4	913 66 29 71	21,30	
22	10	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	9130021 27	21,00	
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30	
24	2	San Juan Evangelista	Pl. Venecia. i	917 26 96 03	21,00	
25	24	Parr. Ntra. Sra del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00	
27	9	San Blas	Alconera. 1	913 06 29 01	20,00	
28	2	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	21,00	
29	9	Santa María Magdalena	Dracena, 23	915 63 50 38	22,00	
30	2	Ntra. Sra. Flor dei Carmelo	El Ferrol. 40 (B.º Pilar)	91739 1056	22,00	
31	2	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00	
32	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00	
33	1	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 56	22,30	
34	24	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00	
35	30	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, i	913 00 06 46	22,00	
36	17	San Matías	Plaza de la Iglesia, 1	917 63 1662	22,00	
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	913 2071 61	22,00	
38	23	Parr. Ntra. Sra. de ja Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00	
39		Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	2	20,00
40	9	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Falencia, 9	917 78 2018	22,00	
41	9	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 2045	22,00	
42	2	Parr. S. Jaime Apóstol	I. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30	
43	2	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00	
44	23	Parr. Sta. M." Madre de I.	Gómez de Arteche. 30	915 08 23 74	22,00	
45	16	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00	
46	2	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00	
47	9	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00	
48	2	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30	
49	16	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 8941	22,00	
50	9	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 3479	22,00	
51	24	Basílica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00	
52	8	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 ¡5	2	22,00
53		Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbieta, 57	915 51 25 07	2	22,00
54		Parr. Sta. M." del Pinar	Jazmín, 7	913 02 40 71	22,00	
55	30	Parr. Santiago el Mayor	Sta. Cruz de Marcenado, 11	915 42 65 82	21,00	
56	15	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00	
57	3	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 6751 35	21,00	
58	20	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 21 79 25	22,00	
59	2	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	9146991 79	21,00	
60	16	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	Belisana, 2	913 00 29 02	21,00	
61	3	PaT. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra, 11	917 78 35 54	22,00	
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	21,00	
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte, 4	913 02 06 07	22,00	
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago, 24	915 48 08 24	21,00	
65	9	Ntra. Sra. de los Alamos	León Felipe, 1	913 80 18 19	21,00	
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata San Isidro)	Toledo, 37	913 69 20 37	21,00	
67	30	San Martín de Pones	Abarzuza s/n	913 82 04 94	21,00	
68	2	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar, 100	917 77 35 97	21,30	

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (NOVIEMBRE 2012)

SECCIÓN	DIA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	3	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	9	Ntra. Sra. de las Victorias	Azuencas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN					
T. I	23	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia. 1	913 52 05 82	22,00
T. II	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 52 09 68	21,30
SANTA CRISTINA					
T. I y II	10	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. V	24	ParT. Crucifixión del Señor	Cuart de Pobl. 6 y 8	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	21,00
CAMPAMENTO					
T. I y II	23	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P Patricio Martínez, 5	915 18 28 62	21,30
FÁTIMA	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá. 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	23	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda. 5	913 31 12 12	23,00
ALCOBENDAS					
T. I	3	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea. 2	916 52 12 02	22,30
T. II	17	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera. 50	916 62 04 32	22,30
T. III	10	Parr. de San Agustín	Constitución. 106	916 53 57 01	21,30
MINGORRUBIO	8	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 76 01 41	21,00
PINAR DEL REY					
T. I	3	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
T. II	16	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	17	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita, 27	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS					
T. I	9	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
T. II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente. 7	916 37 75 84	21,00
T. III	2	Parr. San José de Las Matas	A. Vives. 31	916 30 37 00	21,00
PEÑA GRANDE	16	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	17	San Lorenzo Mártir	Medinaceli. 21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	9	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	21,30
TRES CANTOS	17	Santa Teresa	Sector Pintores, 11	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	16	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LA MORALEJA	30	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	9	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	3	Parr. Ntra. Sra. dei Enebral	Collado Villalba		21,30
VILLANUEVA DEL PARDILO	16	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge. 2	918 15 07 12	21,00
Diócesis de Getafe					
GETAFE	24	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANIUEZ	10	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda. 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN	17	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio. 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	10	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,00
ALCORCÓN	10	Parr. Sta. María la Blanca	PL de la Iglesia	916 19 03 13	21,00
MÓSTOLES	10	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 6S 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	17	Santiago Apóstol	C7. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	2	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 54 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	17	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRINÓN	17	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 14 00 31	21,30
PARLA	10	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOS DE LA PRESA	9	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		91S 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	10	Pan-, de San Andrés		918 14 22 05	22,00
VILLA DEL PRADO	10	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento		

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN, 19:00 horas.

MES DE NOVIEMBRE DE 2012

JUEVES

- 8 Secc. de Madrid. Turno 54, Ntra. Sra. del Pinar
- 15 Secc. de Madrid. Turno 55, Santiago El Mayor
- 22 Secc. de Madrid. Coro ANE Madrid
- 29 Secc. de San Lorenzo de El Escorial. Turno 1, San Lorenzo Mártir

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26.

MES DE DICIEMBRE DE 2012

JUEVES

- 6 Secc. de Madrid. Turno 56, San Fernando
- 13 Secc. de Madrid. Turno 57, San Romualdo
- 20 Secc. de Madrid. Turno 58, Santos Niños Justo y Pastor
- 27 Secc. de Majadahonda. Turno 1, Santa María

Lunes, días: 3, 10 y 17.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE NOVIEMBRE

Esquema del Domingo	I	del día 17 al 23	pág. 47
Esquema del Domingo	II	del día 1 al 2 y del 24 al 30	» 87
Esquema del Domingo	III	del día 3 al 9	» 131
Esquema del Domingo	IV	del día 10 al 16	» 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

DÍA

1

**N
O
V
I
E
M
B
R
E**



22

**H
O
R
A
S**

VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS

BASÍLICA DE LA MILAGROSA

(C/ García de Paredes, 45)

**¡ASISTAMOS A TAN
ENTRAÑABLE VIGILIA!**